

La Biblioteca Nacional descubre sus salas y tesoros documentales

Desde primera hora de la mañana, se han concentrado personas en la escalinata principal de acceso al edificio junto a la plaza de Colón, uno de los más simbólicos de Madrid por sus aires ilustrados, que custodia la mayor colección bibliográfica de la cultura hispánica, unos 20 millones de ejemplares en un depósito que crece al ritmo de más de 800.000 por año. Según explicó la directora técnica, Teresa Malo de Molina, para la visita se han preparado dos recorridos a fin de evitar colisiones: uno que pasa por la Sala Cervantes de fondos antiguos y la de Bellas Artes con dibujos de Goya, y otro que va a la sala de revistas y a la del Patronato en lo alto de la escalinata.

Todos visitan la preciosa Sala General de lectura y el impactante Depósito documental y en ambos se exhibe una muestra de sus fondos y un vídeo explicativo de las tareas de digitalización, restauración, conservación y encuadernación, dijo Malo de Molina.

Novedad de esta ocasión es el taller de encuadernación artística instalado a la salida para que el público pueda apreciar de cerca la tarea de los encuadernadores en la biblioteca.

La visita comienza con una breve introducción histórica y relato de las funciones de esta institución fundada en 1712 por Felipe V, antes de entrar en el gran Salón General con cabida para 308 lectores, que conserva el mobiliario, pinturas y estructura original de las bibliotecas del XIX, y en el Mesetón o lugar donde se piden los libros y se proporciona la información y reservas.

De ahí se pasa al Depósito Principal de Documentos cuyos 78 kilómetros lineales de estanterías en 12 alturas conservan la estructura de hierro original de un discípulo de Eiffel.

Uno de los recorridos sigue hacia la Sala Cervantes, donde se consultan los fondos más valiosos y antiguos: manuscritos, archivos personales, libros editados en el siglo XV (incunables) e impresos raros y curiosos de los siglos XVII, XVIII y XIX.

El otro visita la Sala de Publicaciones Periódicas que ofrece toda la prensa española desde el siglo XVII, bien sean los originales o, cuando existe, en formato electrónico. Buena parte de la colección está en soporte fotográfico y digital: microfilme, CD-ROM y DVD y asimismo se consultan revistas.

La Sala de Bellas Artes proporciona el servicio de información y consulta de los Servicios de Cartografía, y de la más rica colección de Dibujos y Grabados desde el siglo XV, que incluye obras de Tiépolo, Cranach, Rivera, Goya o Picasso, entre otros, así como una completa colección de fotografía, carteles, ex-libris y material gráfico, desde recortables, cromos, felicitaciones hasta etiquetas comerciales.

Esta sala y la del Patronato albergan la pequeña exposición representativa de los fondos que componen el conjunto documental, donde se muestra un libro de horas de Leonor de la Vega, hermana de Garcilaso; un cuaderno autógrafo de Alberti, y algunos incunables -libros impresos hasta final del año 1500- como el Liber cronicarum, una historia general del mundo que contiene bellas ilustraciones, lo mismo que El viaje a Jerusalén.

La Sala de Patronato, con sus lámparas de cristal de la Granja y alfombras de la Real Fábrica de Tapices, exhibe los facsímiles en bellas estanterías y muebles procedentes del Palacio de Godoy.

La Biblioteca Nacional contiene unos seis millones de libros, cerca de 100.000 títulos de publicaciones periódicas, 30.000 manuscritos y ocho millones de otros materiales como fotografías, grabados y registros sonoros, tanto de disco de pizarra antiguos como LPs, DVDs, CDs y MP3 actuales.

Queremos que el público en general conozca nuestros espacios y los tesoros que albergamos, repite su directora, Rosa Regás, para que cualquier persona pueda consultar sus fondos con su DNI o pasaporte o bien con el carné de investigador si busca documentos anteriores a 1930.